



"...ya no se acuerdan en donde dejaron sus ideales de igualdad y justicia rememorándolos artificiosamente arremetiendo contra la Iglesia y sus intereses."

Pepe Fernández

.-A menos de dos meses para las generales del 20D los políticos con pretensiones extienden sus mantas en las plazas públicas del país en donde depositan sus programas electorales en los que volverán a prometernos el quinto cielo, el jardín de las delicias, si depositamos nuestra confianza en ellos. Así, el Partido Popular con un jefe de mercadotecnia electoral, ahora en horas bajas, consiguió, con la mentira primero y el olvido después, gestionar España y sobre todo a la maltrecha banca con el sacrificio de todos los españoles que vimos impasivos la liquidación y el desmantelamiento del estado del bienestar en beneficio de las grandes oligopolios nacionales que dicta las políticas económicas de este país hasta límites kafkaianos de poner impuestos al sol para salvaguardar los intereses de las eléctricas y en contra del ahorro energético y el medio ambiente aun reconociendo ocho años después su garrafal?? equivocación al poner en duda el calentamiento global, el señor presidente del gobierno, el mismo que ahora se presenta como garante de seguir por esta senda del *¿crecimiento y la creación de empleo?*

. Nunca jamás se vió tanto cinismo ni triunfalismo en un hombre de estado.

Pero es que el PSOE sigue a la saga este otro grande que apuesta por el bipartidismo como la mejor manera de defender los intereses de sus partidos y no los de los intereses generales de la nación por mucha bandera que ahora, PSOE también, ondee en sus macro mítines. Todos los líderes socialistas desde Felipe González han ejercido su anticlericalismo en cada una de las llamadas a las urnas en los últimos años de nuestra ya madura democracia. Sin tapujos acuden a sus reminiscentes ocurrencias de romper con todo que huelga a incienso en un guiño obscuro a los votantes de izquierdas que los votan, que al igual que los ilusos que no se ataron a sus mástiles en los cantos de sirena de las conservadoras hace ahora cuatro años, caen embelesados por la oratoria de los que ya no se acuerdan en donde dejaron sus ideales de igualdad y justicia rememorándolos artificiosamente arremetiendo contra la Iglesia y sus intereses. Como las golondrinas de Bécquer, volverán a lucir palmitos en cuantas procesiones y encuentro

s
marianos sean necesarios para seguir mamando de las ubres de los dineros públicos.

Vean el caso de nuestro alcalde Víctor Mora que con una ciudad, a la que ya nos avergüenza reiterar los datos de pobreza y necesidad que nos relegan a las últimas posiciones de todas las estadísticas habidas y por haber, no se le ocurre otra cosa que avenirse a las ansias megalómanas de la vieja guardia rociera sanluqueña de ver a su titular por doquier aunque para ello haya que prescindir de un monumento que frente a la vacuidad de lo etéreo representa la cultura en su faceta escultórica.

Los cristianos lares disponen ya de espacios propios suficientes para ser adorados por todos los creyentes de la ciudad para que puedan ejercer sus derechos de libertad religiosa que obvие el capricho de erigir en lugares públicos iconos religiosos con la cooperación necesaria de los que manejan los impuestos de todos, inmisericordes ellos con estas mismas creencias y sus representantes en periodos pre electorales.

Aquí, como en otros casos, la línea entre la participación cooperativa económica de particulares (los que dicen que sufragarán el armatoste) y la intervención municipal (los que dicen que no costará nada al erario público) para erigir el pétreo monumento rociero, se diluye como los números en la ingeniería contable para hacernos creer a los sanluqueños que la deuda del ayuntamiento es menor que la que se encontraron cuando “asaltaron” con mentiras – al igual que Mariano Rajoy la Moncloa- las oficinas municipales en el 2007 con una campaña electoral que denunciaban al PP manos rotas culpable de situar a Sanlúcar de Barrameda como el municipio de la provincia con la mayor presión fiscal.

Pues él, el alcalde de esta ciudad, sigue vendiendo el humo necesario, difundido hasta la saciedad por sus parasitarios medios pagados con el dinero de todos los sanluqueños , para emular y empequeñecer al mismísimo Mariano Rajoy.